

ENTRE EL ESTAR Y EL IR:

Efectos psicosociales de la emigración
en adolescentes cuyos padres han migrado.



INDICE

PRESENTACIÓN	5
INTRODUCCIÓN	7
CAPITULO I	
ASPECTOS METODOLÓGICOS Y POBLACION ENTREVISTADA.....	11
Datos generales de la población entrevistada	13
CAPITULO II	
LOS EFECTOS PSICOSOCIALES DE LA MIGRACIÓN.....	23
II.1. Percepción de la migración: Una mirada desde los adolescentes	23
II.2. El Registro afectivo de la migración	26
La preparación y anticipación en torno a la decisión de migrar, como un organizador psíquico frente a la separación	26
Respuesta afectiva de los y las adolescentes a la migración	29
II.3. La estructura y la dinámica familiar desde la mirada de los adolescentes ¿Facilitadora o perturbadora para enfrentar la migración?.....	34
Migración y experiencias previas de separación. Vínculo entre los padres.....	34
Migración y su efecto en la dinámica familiar	34
¿Quién es el que migra? Su efecto en el adolescente.....	37
II.4. Migración y proyecto de vida	40
Desencuentro generacional entre el proyecto de los padres y el de los hijos	40
La migración en la perspectiva de futuro del adolescente.....	40
El efecto de la migración en la visión de futuro del adolescente.....	42
II.5. Migración y proceso adolescente	44
CAPITULO III	
ALGUNAS PISTAS PARA DAR RESPUESTA A LAS NECESIDADES DE LOS ADOLESCENTES ...	47
CONSIDERACIONES FINALES	49
BIBLIOGRAFIA	53
ANEXOS	55

PRESENTACIÓN

Esta investigación que presentamos es fruto del: Proyecto Integral de Codesarrollo Dirigido a Potenciales Emigrantes y Actuales Inmigrantes Peruanos en la Ciudad de Madrid (Fase II). Gestionado en Perú por el Centro de Asesoría Laboral del Perú (CEDAL) y financiado por el Ayuntamiento de Madrid y la Cruz Roja Española- Comunidad de Madrid.

Proyecto que tiene como fin: Contribuir al desarrollo humano sostenible de la sociedad peruana utilizando el potencial (económico, cultural, de capital humano, etc) de los flujos migratorios que se originan en Perú con destino a España. A través de la participación activa en la construcción de espacios de intercambio entre las y los peruanos residentes en Madrid, sus familias y localidades de origen. Favoreciendo nuevas relaciones de cooperación y solidaridad entre ambas sociedades.

Para tal fin el proyecto cuenta con dos oficinas: El Centro de Información y Asesoramiento al Migrante (CIAM), gestionado por CEDAL y ubicado en Lima y el Centro de Inmigración y Desarrollo (CID), situado en la ciudad de Madrid y gestionado por la Cruz Roja Española.

El estudio se realizó en dos fases: la primera de ellas comenzó en el 2007, en el colegio San Felipe de Comas y estuvo a cargo de la psicóloga Marisol Vega, la segunda, ya en el 2008, fue llevada a cabo por la psicóloga Adriana Moya, en el centro educativo parroquial Santa Cruz, a cargo de las Hermanas de la Congregación Dominicas de la Presentación, ubicado en El Callao.

La unificación de ambos trabajos estuvo a cargo de la psicóloga del CIAM, Giannina Paredes.

Nuestros agradecimientos a la institución educativa estatal de la UGEL 04 del distrito

de Comas, a la dirección y las y los docentes que facilitaron el trabajo realizado. De igual manera al centro educativo parroquial Santa Cruz, a cargo de las Hermanas de la Congregación Dominicas de la Presentación, desde la dirección, las y los docentes, así como la psicóloga del centro, quienes colaboraron con mucha apertura e interés. Agradecemos al Departamento Pastoral de Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal Peruana, que nos facilitó el acercamiento al centro educativo en el distrito del Callao. Finalmente a las y los estudiantes que compartieron sus testimonios y sus experiencias con nosotras.

INTRODUCCIÓN

Según el último informe¹ elaborado conjuntamente por el Instituto Nacional de Estadística (INEI), la Dirección General de Migraciones (DIGEMIN) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), son más de tres millones los peruanos que residen en el exterior.

Más allá de las cifras lo cierto es que, en la actualidad, es difícil encontrar un peruano que no tenga un familiar o conocido migrante. Y si regresamos de nuevo a las estadísticas las tendencias migratorias muestran un claro ascenso en el número de salidas hacia países que ofrecen mejores oportunidades de desarrollo laboral y personal.

Observando las espectaculares cifras de crecimiento macroeconómico del Perú, parece un contrasentido el que la emigración de carácter laboral no sólo no se haya estancado sino que se esté incrementando. Probablemente la explicación esté en que -hasta el momento- este boom económico se caracteriza por un tipo de crecimiento no redistributivo que sigue excluyendo de sus beneficios a las clases sociales más desfavorecidas y no ha generado un aumento del empleo de calidad.

La consecuencia es que para muchos peruanos, que no encuentran empleo o siguen insertos en la economía informal -tan precaria y carente de cualquier tipo de beneficio o protección social-, la emigración se convierte en la única salida. No como producto de una decisión libre sino forzada, en mayor o menor medida, por las circunstancias de apuro económico.

1. Estadísticas de la Migración Internacional de Peruanos 1990-2007. OIM, Lima. 2008.

Encontramos peruanos no cualificados que acuciados por la necesidad económica, se ven forzados a salir al exterior para desempeñarse en ocupaciones que no son cubiertas por los nacionales del país de destino. Podríamos explicar esta salida debido a que se les está negando la posibilidad de ejercer el legítimo derecho a no migrar y desarrollarse personal y profesionalmente en su país.

Por otro lado, de manera constante, somos bombardeados por noticias en los medios de comunicación sobre magníficas oportunidades de empleo en el exterior. Incluso en la publicidad de algunos centros educativos se alienta el estudiar en los mismos para mejorar las posibilidades de trabajar en el extranjero. Se ha instalado en la sociedad peruana la sensación de que para triunfar es necesario salir al exterior.

Desde nuestra experiencia como CIAM ofreciendo asesoría jurídica para una migración informada, nos llama la atención el gran número de jóvenes con estudios superiores que nos demandan información.

Pero respecto al creciente número de jóvenes universitarios² que quieren o están migrando podríamos concluir, comparándolos con la población no cualificada, que están haciendo uso de su derecho a migrar teniendo acceso al derecho a no migrar negado a otros peruanos de menor formación o mayor edad. ¿Por qué estos jóvenes formados no se plantean la posibilidad de quedarse aplicando sus conocimientos en el progreso de su país?. ¿O proseguir su formación en el exterior para regresar y aplicar los conocimientos adquiridos en el Perú ?.

Quizás esta identificación de la emigración con el triunfo constituya una presión expulsora demasiado fuerte incluso para los que tienen mayores opciones de desarrollo profesional en el Perú.

No se trata de evitar que las personas migren buscando mejores oportunidades de desarrollo personal y laboral, se trata de que decidan de manera informada, siendo conscientes de los niveles de sacrificio que conlleva una decisión tan trascendental como es la de instalarse en otro país, con otra cultura, idioma y lejos de la familia.

Desde nuestra experiencia trabajando tanto con peruanos que residen en España, como con otros que desean migrar, creemos que existe una gravísima falta de información veraz acerca de los pros y los contras de convertirse en emigrante primero e inmigrante después. Así como de las consecuencias para los familiares que se quedan en el Perú y las dificultades que experimentará el peruano ya convertido en inmigrante, en el país de destino.

2. Según una encuesta del Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú, de septiembre de 2007, un 57% de los jóvenes encuestados querían o tenían planes para trabajar (61%) o estudiar en el extranjero.

Las instituciones públicas peruanas no están prestando la debida atención a este fenómeno. Si bien es cierto que existen iniciativas del Estado referentes a la promoción del uso productivo de remesas y a la defensa de los derechos de los peruanos en el exterior, estas políticas siguen teniendo en el fondo un carácter expulsor ya que se centran en los beneficios económicos para el Perú del dinero que envían los emigrantes y en aumentar los mecanismos de protección de los mismos en el exterior.

Sin embargo no hay iniciativa alguna que fomente el retorno de estos peruanos fuera de una limitada ley de beneficios fiscales³ para retornados que quieran instalar un negocio en el Perú, muy alejada de otras leyes de países vecinos (como el Plan de Retorno de Ecuador) que ofrecen microcréditos y acceso a vivienda a los nacionales que deciden regresar. No existen campañas sobre los riesgos de iniciar un proceso migratorio al margen de la legalidad, opción desafortunadamente elegida por gran número de peruanos que residen de manera ilegal en distintos países, sometidos a una constante vulneración de sus derechos fundamentales y a toda clase de abusos producto de su situación.

Y por último, tampoco se da una visibilización por parte del Estado o la sociedad, acerca de los efectos que tiene para la familia la separación física prolongada. ¿Cuántos niños, adolescentes, adultos mayores, cuyos progenitores o hijos han migrado, se encuentran en situación de desamparo económico y/o emocional. ? ; ¿Lo saben las instituciones del Estado encargadas de velar por el bienestar material y mental de sus ciudadanos. ?

Este estudio pone en evidencia cómo está afectando a los jóvenes peruanos la emigración de sus padres. A través del mismo pretendemos contribuir al conocimiento necesario para comenzar una labor de visibilización, sensibilización e intervención coordinada con todos los actores implicados.

Tatiana Gómez Merayo

Coordinadora del Centro de Información
y Asesoramiento al Migrante (CIAM)

3. Ley de Incentivos Migratorios. Ley N° 28182, publicada el 24 de febrero de 2004.

CAPITULO I

ASPECTOS METODOLÓGICOS Y POBLACION ENTREVISTADA

El interés de trabajar con los y las adolescentes responde al reconocimiento de este como un grupo poblacional poco atendido y vulnerable a los cambios por los procesos complejos de las tareas de desarrollo psicosociales propias de su edad. Las particularidades de su proceso de desarrollo y el contexto de precariedad y pobreza en que viven los colocan como grupo en riesgo.

La adolescencia es una etapa de desarrollo que demanda tareas específicas y cambios intensos como separarse y diferenciarse de los padres, dejar atrás el mundo de la infancia, los padres de la infancia, el cuerpo de la infancia, para dar paso a definir su identidad y proyectarse hacia el futuro. Sumado a esto la salida del padre y/o la madre representa un cambio y un duelo más en su proceso de desarrollo.

Esta separación de los padres contradictoriamente requiere de la presencia de ellos para realizar sus tareas de desarrollo; afirmación que va contra la creencia que el apego las y los hijos hacia los padres sólo es significativa hasta los 5 años, tal como señala Bowlby (1990)⁴ “el período para el desarrollo del apego y la estructura de conducta de apego es los primeros 5 años, pero también en los 10 subsiguientes”. El adolescente requiere también del vínculo con el mundo adulto que le de contención y cuidado.

4. Bowlby, John; (1990) La pérdida afectiva, Paidós, Argentina.

La presente publicación recoge los resultados de dos trabajos de campo que tienen como objetivo común explorar el impacto psicosocial de la emigración en adolescentes cuyos padres han migrado. La población fue seleccionada en dos centros educativos uno ubicado en el distrito de Comas y el otro en la provincia constitucional del Callao. Se eligieron estas zonas por su alto porcentaje de emigrantes.⁵

Los datos de ambos colegios son presentados primero de manera integrada, realizando un análisis comparativo que permite mostrar resultados similares encontrados. En un segundo momento, se presenta un análisis cualitativo acerca de los resultados de las entrevistas.

La metodología utilizada es de carácter cualitativo por ser la más adecuada para el acercamiento a los aspectos más subjetivos del impacto de la migración del padre o la madre en el adolescente.

La selección de la muestra se realizó a través de la aplicación individual de una ficha exploratoria a los alumnos de secundaria, a través de la misma se identificó a los adolescentes con padres actuales migrantes. Una vez contactados estos adolescentes fueron invitados a participar en la investigación.

El estudio se basó en la aplicación de una entrevista en profundidad⁶ con preguntas guía en función de las líneas temáticas como: la dinámica familiar, información con la que contaba el adolescente respecto a la migración de sus padres, los efectos del proceso migratorio, recursos del adolescente para enfrentar esta experiencia y las necesidades propias de su edad. Además se consideraron preguntas sobre datos biográficos para contextualizar las experiencias.

A través de la dinámica entre entrevistado y entrevistadora, se pudo sentir y recoger los afectos que seguían vívidos en las y los jóvenes entrevistados como el dolor, la tristeza y la pena por la ausencia y la separación de sus padres.

En este encuentro las entrevistadoras se acercaron a la vivencia de éstos en relación a la salida de sus padres, explorando de manera abierta los contenidos temáticos relevantes para la investigación. No sólo se trató de recoger información, también importó el contexto en el que se comunicaba las experiencias y vivencias, en tanto permitía comprender el sentido y la intención de lo comunicado. Además en el proceso

5. Si bien la mayoría de peruanos que migraron provienen de los departamentos que no son de la capital, desde Lima migra un porcentaje significativo (42,9%), y en particular de la provincia de Lima (40.2%), con preponderancia de los distritos de Lima Cercado (2.8%), San Martín de Porres (2.6%), Santiago de Surco (2.5%), San Juan de Lurigancho (2.4%), Callao (2.0%) y Comas (1.9%). En: Mujica, Javier (2006) "Perú: Estadísticas de la Migración Internacional de Peruanos, 1990 - 2005" OIM, INEI, DIGEMIN- diciembre

6. Ver anexo

de la entrevista se hicieron señalamientos que ayudaron a esclarecer y profundizar algunos contenidos que los alumnos referían en las entrevistas. Estos aspectos de la dinámica subjetiva fueron considerados para el análisis de la información.

a. Datos generales de la población entrevistada:

La población entrevistada fueron adolescentes entre los 12 y 18 años de edad que se encontraban cursando entre segundo y quinto año de secundaria y cuyos padres (uno de ellos o ambos) habían migrado al exterior.

La primera muestra y posterior análisis se realizó en la institución educativa estatal San Felipe de la UGEL 04 del distrito de Comas Este centro educativo alberga un total de 1642 alumnos en sus dos turnos de trabajo; en el horario mañana: 835 estudiantes y en el horario tarde: 807 estudiantes. Luego de aplicar la ficha exploratoria se identificó a 17 adolescentes del turno de mañana y 20 adolescentes del turno de tarde con alguno de sus padres fuera del país, lo cual significó una muestra total de 27 alumnos⁷.

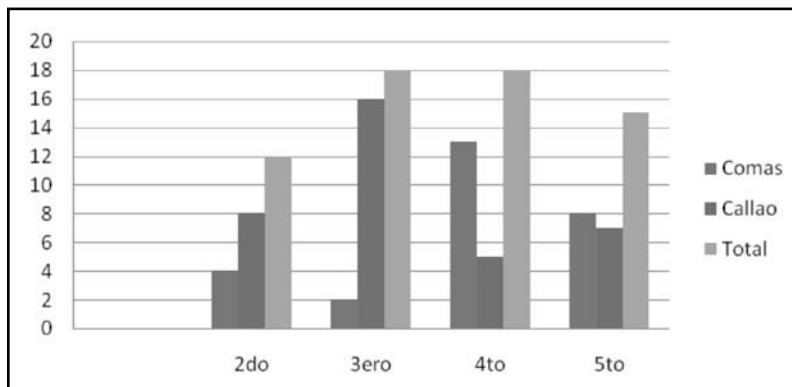
La segunda muestra se llevó a cabo en el centro educativo parroquial Santa Cruz, a cargo de las Hermanas de la Congregación Dominicanas de la Presentación, situado en los límites del Callao con San Martín de Porres. Este colegio alberga un total de 960 alumnos en un único turno de mañana. Es un centro parroquial, por lo cual se paga una pensión mensual de alrededor de 130 soles, lo que implica una selección de estudiantes que no se encuentran en situación de extrema pobreza. Además, cuenta con una psicóloga a tiempo completo, que coordina sus intervenciones con los profesores.

Cuadro No 1: Adolescentes entrevistados por sexo

Sexo	Comas	Callao	Total
Mujeres	18	14	32
Hombres	9	22	31
Totales	27	36	63

7. En el caso del estudio realizado en Comas se han realizado entrevistas a dos hermanos, lo que redujo la muestra a 26 contextos familiares de los adolescentes; sin embargo para el análisis cualitativo se considera los 27 encuentros

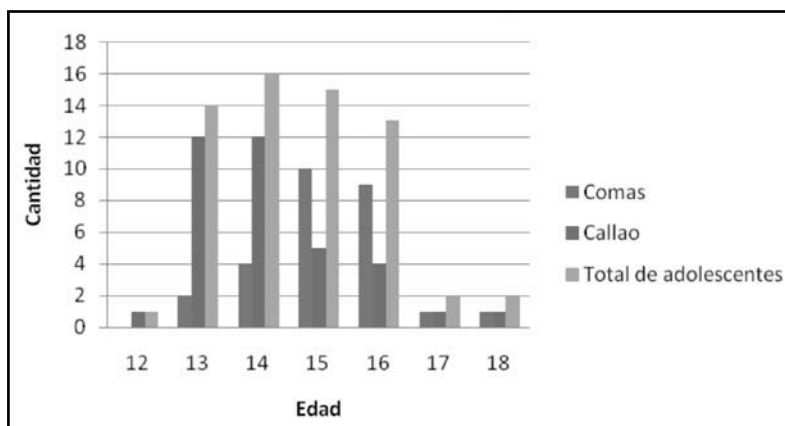
Cuadro No 2: Grado de secundaria de los/las adolescentes entrevistados



Tal como se observa en los cuadros existe equilibrio entre hombres (31) y mujeres (32) y variedad en los grados en que se insertan en ambos colegios.

Las entrevistas se realizaron a adolescentes entre segundo y quinto de secundaria, entre los 12 y 18 años de edad, debido al interés en profundizar en temas referidos a sus proyectos de vida y sus planes a futuro cuando estuvieran ya fuera del colegio. Esto se evidenció con claridad entre las y los entrevistados de 15 y 18 años quienes refirieron una preocupación por sus proyectos de vida y planes futuros.

Cuadro No 3: Edad de los adolescentes entrevistados según edad



Al hablar de las características de los padres y madres que migran, se ha encontrado un número igual de padres y madres migrantes. Pudiéndose afirmar que ambos sin distinción, toman la decisión de migrar y buscan nuevas oportunidades laborales en el exterior. A pesar de que no ha sido objetivo de esta investigación se debe continuar explorando sobre las motivaciones de los padres al migrar y plantear algunas preguntas que quedan abiertas para futuros estudios como las diferencias de género en la toma de esta decisión y cómo influyen las relaciones de poder al interior de las familias implicadas en las la motivación de migrar tanto para los hombres como las mujeres.

Cabe mencionar que, en algunos casos, la información familiar no fue obtenida de manera directa de los entrevistados, principalmente si eran de menor edad. Apoyándose en otros informantes como los docentes en ambos centros y el departamento de psicología -en el colegio de El Callao- que contaba con las fichas personales de los estudiantes.

Cuadro No 4: Cual de los padres del adolescente ha migrado

Quién migra	Comas	Callao	Total de adolescentes
Madre	12	12	24
Padre	12	14	26
Madre y padre	1	10	11
Madre y padre sustitutos ⁸	1	0	1
Total General de adolescentes	27⁹	36	62
Total de Padres migrantes	28	46	73

Como se puede observar hay un alto número de adolescentes que viven la experiencia de tener tanto al padre como a la madre fuera. Diez adolescentes (de 36) tenían a ambos progenitores en el exterior, lo que introduce el tema acerca de al cuidado de quienes han quedado estos chicos y chicas. Es importante señalar que existe una diferencia entre los estudiantes del centro educativo de Comas en comparación con el Callao. En este último es donde se encuentra el mayor número de adolescentes con ambos progenitores en el exterior.

8. Uno de los entrevistados fue abandonado por sus padres biológicos quedando a cargo de padres sustitutos, quienes luego migran al exterior.

Cuadro No 5: Migración al exterior del padre o la madre, según país de destino

País de Destino	Comas	Callao	Total de padres migrantes
EE UU	3	13	16
España	6	9	15
Chile	5	4	9
Italia	3	5	7
Japón	0	7	7
Argentina	3	3	6
Venezuela	1	3	4
México	1	2	3
Aruba	2	0	2
Bolivia	1	0	1
Brasil	1	0	1
Costa Rica	1	0	1
Inglaterra	1	0	1
Total General	28	46	73

Tal como se observa Estados Unidos y España son los países que han tenido mayor presencia como lugar de destino.

La selección del destino de la migración, en todos los casos, obedece a un “contacto previo” en el lugar, sea un familiar, amigo, vecino o simplemente un conocido, pero siempre hay alguien que migró previamente, se instaló y consiguió algún trabajo facilitando el arribo del padre o madre del/la adolescente entrevistado. Esto se observó sobretodo en el destino más frecuente: Estados Unidos. Siendo este país en la actualidad e históricamente, el de mayor presencia de la diáspora peruana, es lógica una mayor presencia de redes sociales y familiares que actúen como factor de tracción para nuevos migrantes.

En segundo lugar aparece España. En este caso también es muy frecuente el vínculo con un conocido que migró antes. Sin embargo existen casos en los que su elección como destino, se debió -al margen de su nivel de desarrollo económico- a tener el mismo idioma. En los casos en que este fue el motivo de la elección no apareció como tan indispensable el tener un contacto con peruanos ya instalados, lo que si es mucho más frecuente en los casos en que el español no es el idioma del país.

Es importante resaltar que en el caso de la migración a este país, las y los adolescentes refieren que tanto el padre o la madre tenían como primera opción España pero “los

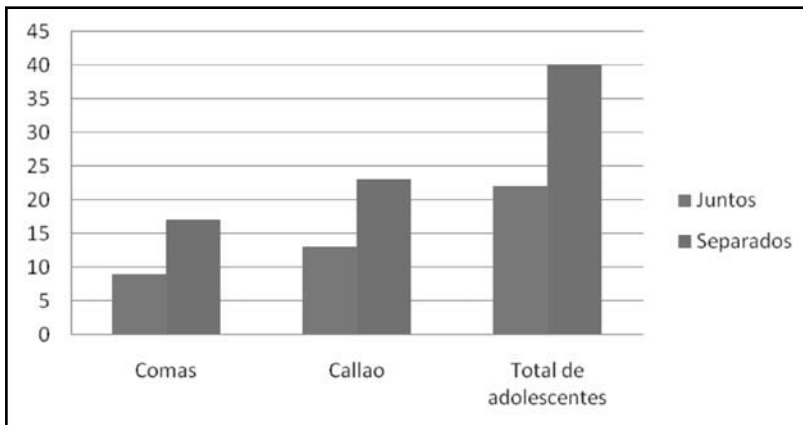
papeles no le salían y era más costoso” por lo que han optado como paso previo, por migrar a un país Centro o Sudamericano “para juntar plata e ir a España”. Por lo que no podemos hablar sólo de países de origen y destino, sino que en ocasiones, en el proceso migratorio también hay países de tránsito hacia el destino final.

En el caso de Japón se ha encontrado que de las siete personas que migraron, cinco lo han hecho por ser descendientes de japoneses en algún rango, hijos o nietos, y porque para éstos casos, se dieron hace algunos años, facilidades de retorno para ocupar puestos de trabajo no calificados. En estos casos, no se habla de contactos previos ni de personas que antecieron a los padres migrantes.

Algo similar ha pasado con Italia respecto a las facilidades para migrar como mano de obra no calificada, sobre todo para las mujeres. En este caso no era necesario ser descendientes de italianos, basta con tener la disposición de ir a realizar trabajos domésticos¹⁰. En Italia, aparece nuevamente la figura del amigo, pariente o vecino que viajó y se instaló con antelación y ayuda el nuevo migrante.

El resto de países se ubican en el continente Latinoamericano como Chile, tercer país de mayor migración, Argentina, Venezuela y México en ese orden. Los países con menor presencia son: Aruba, Bolivia, Brasil, Costa Rica e Inglaterra.

Cuadro No 6: Tipo de Vínculo entre los padres

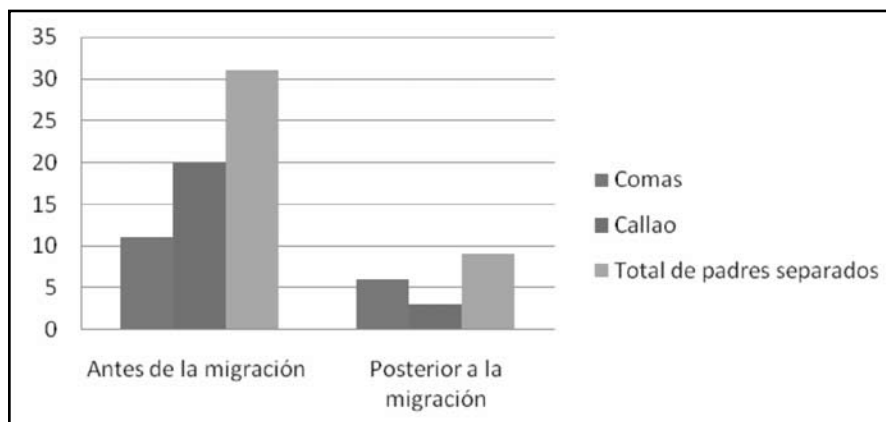


10. El Ministerio de Interior italiano a través del llamado decreto Flussi, establece una cuota anual de extranjeros contratables para diversos empleos entre los que destacan los denominados servicios de proximidad tradicionalmente reservados a las mujeres (servicio doméstico, cuidado de niños, enfermos y ancianos).

Como expresa este cuadro de manera contundente, para la mayoría de adolescentes cuyos padres han migrado, el vínculo entre ellos se ha roto como pareja. Es un grupo minoritario el que cuenta con los padres unidos por un vínculo de pareja que se mantiene a pesar de la distancia física. Se puede afirmar entonces que la migración opera para muchos de las y los adolescentes en un contexto de pérdida de vínculos y separaciones, agregando así ausencia y movilizandolos sentimientos de pérdida previos. Este hallazgo importante obliga a seguir investigando el tema pues se puede suponer que la decisión de migrar agrega y moviliza sentimientos de pérdidas previas y ausencias que hacen más dolorosa la separación, pudiendo convertirse en situaciones que generan un mayor conflicto y tristeza para las y los hijos.

En la mayoría de los casos de padres separados, como se ve en el cuadro siguiente, la ruptura del vínculo conyugal o de pareja, se ha dado antes de la migración, como un acontecimiento previo que ya definía un tipo de familia monoparental.

Cuadro No 7: Tiempo de ocurrencia de la separación de los padres



Sólo en 9 casos la separación está asociada a la migración, para la mayoría de los adolescentes la separación ha sido previa.

De los 40 casos de padres separados, 31 de ellos (equivalente al 77.5%) tenían antes de la decisión de migrar, la situación de “separados”. En los 9 restantes, la separación ha sido posterior a la migración, destacando los de aquellos padres que tienen más de 5 años fuera del país. En estos casos podemos afirmar, la separación está asociada a la migración.

Los resultados permiten intuir que la condición previa de separación de los padres impulsa la migración de la madre, como consecuencia de encontrarse sola a cargo del cuidado afectivo y económico de los hijos por la ausencia del padre fruto de la ruptura de la pareja. En estos casos el adolescente suele quedarse al cuidado de familiares maternos, como los abuelos.

En contrapartida se observó que en las familias en que se mantiene el vínculo conyugal o de pareja, la tendencia mayoritaria es a que sean los padres quienes migran en busca de una opción mejor para cumplir sus funciones de proveedores, mientras que las madres se quedan viviendo con los hijos y mantiene su rol de cuidadoras. Estos casos se encuentran en menor porcentaje y en ellos vemos un mejor soporte emocional y de contención que permite que la dinámica familiar no se vea del todo perturbada.

En cuanto al tiempo que los padres llevan residiendo en el exterior:

Cuadro 8: Tiempo fuera: ¿Hace cuánto migró el padre o la madre?

Tiempo en años	Comas	Callao	Total
Menos de 1 año	2	7	9
Entre 1 y 2 años	6	14	20
Entre 3 y 4 años	7	5	12
Entre 5 y 10 años	7	8	15
Entre 10 y 13 años	5	12	17
No sabe	1	0	1
Total de padres migrantes	28	46	74

Como se puede observar la mayoría de padres y madres llevan fuera del país más de 5 años. En la muestra de El Callao el tiempo aumenta con casi una cuarta parte de los padres con una ausencia de más de 10 años.

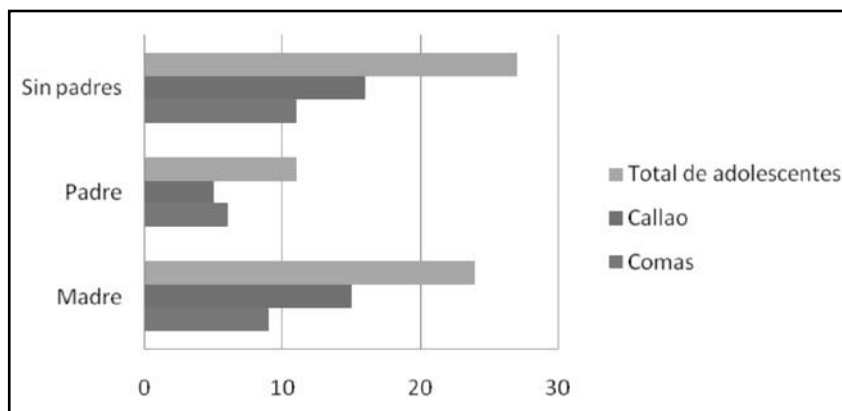
Cuadro No 9: Edad de los adolescentes cuando padre o madre migra

Edad de adolescentes cuando padre o madre migraron	COMAS	COMAS	CALLAO	CALLAO	Total
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Entre 1 y 2 años	0	0	2	4	6
Entre 3 y 5 años	0	4	2	0	6
Entre 6 y 10 años	0	6	5	1	13
11 años	1	1	3	2	9
12 años	3	3	1	2	8
13 años	2	1	5	3	11
14 años	2	1	3	1	7
Entre 15 y 16 años	2	2	1	1	4
Total	10	18	22	14	64

Respecto a la edad que tenían los adolescentes cuando sus padres viajaron es similar en hombres y mujeres.

Es importante observar como del total de entrevistados, en un 64 % (41 de 64 adolescentes), la migración del progenitor se produjo cuando el adolescente estaba entre los 6 y los 13 años. Es decir, en edades tempranas en las que en términos de desarrollo, se marca el ingreso a la pubertad, un momento delicado de transición para el niño al que se suman los cambios producto de la salida de sus padres.

Cuadro No 10: Con quiénes vive el adolescente como categoría general



Del total de 62 adolescentes de la muestra, 24 de ellos viven con la madre y sólo 11 con el padre. En la mayoría de los adolescentes que viven con sus padres se encuentra que el padre se mantiene con ellos pero dentro de una familia ampliada, ya sea por este tiene un nuevo compromiso o que comparte la vida con los otros miembros de la familia

Cuadro No 11: Con quienes vive como categoría detallada

Con quiénes vive (categoría general)	Con quiénes vive (categoría detallada)	Comas	Callao	Total de adolescentes
Madre	Madre y hermanos	4	4	8
	Madre, familia ampliada	5	11	16
Total madre		9	15	24
Padre	Padre	1	0	1
	Padre y hermanos	2	0	2
	Padre, familia ampliada	3	5	8
Total Padre		6	5	11
Sin padres	Hermanos	2	2	4
	Sin padres, familia ampliada	9	14	23
Total sin padres		11	16	27
Total General		26	36	62

Como se observa en un 50% de los casos (31) la “familia ampliada” está presente funcionando como soporte o contención ante la migración de los padres, principalmente en los casos en que es la madre quien migra y los adolescentes viven con el padre, y en los casos en que viven sin sus padres. Esto es también observado en la diferencia que existe entre el número de estudiantes que dicen no vivir con sus padres (Cuadro 10) y el número de estudiantes en los que ambos padres han migrado (Cuadro 4). Así nos encontramos con que en Comas, viven 11 adolescentes sin padres teniendo sólo 2 de ellos a ambos fuera del país, los 9 restantes son casos en los que el padre no vive con ellos a pesar de estar en el Perú y los adolescentes se encuentran a cargo de la familia ampliada. Situación similar ocurre en los estudiantes de El Callao.

Sólo en un caso el padre se ha quedado viviendo solo con los hijos. Los restantes establecen una nueva relación de pareja o se unen a la familia ampliada (abuelos, tíos), la cual le sirve como soporte ante las dificultades de asumir el rol de cuidador y proveedor frente a la ausencia de la madre.

En 4 de los 62 casos no está presente la familia ampliada y se convive sólo con hermanos, en estos casos, el hermano o hermana mayor asumen los roles de madre y padre.

Cuadro No 12: Nivel de educación del padre y madre que han migrado

	Comas	Comas	Callao	Callao	TOTAL
NIVEL ALCANZADO	PADRE	MADRE	PADRE	MADRE	
Universitaria Completa	0	0	3	1	4
Universitaria Incompleta	2	1	2	1	6
Instituto Superior	3	2	2	3	10
Secundaria Completa	7	6	7	10	30
Primaria Completa	2	5	0	1	8
NO SABE	0	0	10	6	16
TOTAL	14	14	24	22	74

Respecto al nivel educativo de los progenitores migrantes¹¹. La mayoría completaron los estudios secundarios y un 27 % (20) tienen estudios en un instituto superior o universidad.

En el caso de las madres 16 habían terminado su secundaria y 8 seguido estudios superiores o universitarios. A diferencia de los padres quienes son 12 quienes han seguido con estudios superiores y técnicos.

En general es mayor el porcentaje de mujeres que abandonan los estudios antes de concluir el nivel en que se encontraban.

11. En el caso del Callao, un alto número de adolescentes desconocían el grado de instrucción de sus padres por lo que se tuvo que contar con informantes como la psicóloga del centro y sus fichas personales para contar con esta información.

CAPITULO II

LOS EFECTOS PSICOSOCIALES DE LA MIGRACIÓN

II.1. Percepción de la migración: Una mirada desde los adolescentes

Más allá de la motivación de los progenitores para migrar, se recoge la mirada que el adolescente tiene sobre las razones que les impulsaron a migrar, es decir la representación mental y la resonancia afectiva en torno a la decisión tomada por sus padres.

La percepción que tiene el adolescente en términos generales, está asociada al componente económico y de mejores oportunidades. Este discurso no es distante del señalado por los mismos padres, tal como señala el estudio de CISEPA (2008)¹²: la falta de dinero aparece como una constante que lleva a algunos de los padres, a aceptar cualquier oportunidad de vivir fuera si ésta trae consigo una expectativa de mejores posibilidades económicas.

Desde los adolescentes entrevistados la migración está asociada a una expectativa de mejoría, a un sueño progresivo, de mirada hacia adelante. A través de las entrevistas estos señalan que los padres migran porque el lugar de destino los atrae en tanto les ofrece una oportunidad para concretar los planes que tienen de un mejor futuro. Esta ilusión de mejoría sigue viva y se amplía conectándose con los beneficios que el viaje significa:

12. Anson, Juan, et. alt. (2008); Los que se quedan, Familias de emigrados de un distrito de Lima; Pontificia Universidad Católica del Perú, Centro de Investigación Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas (CISEPA); Federación Internacional de Universidades Católicas; junio; Lima.

“Vio en el periódico la oportunidad de viajar a Colombia o España y ofrecían capacitación, se capacitó y se fue”.¹³

“Se ha ido por dos años para construir el segundo piso de la casa”.¹⁴

“Se fue para construir la casa y que sus hijos estudiaran en buenos colegios”.¹⁵

“Mi mamá se fue porque acá no ganaba bien y mi hermano ya iba a terminar colegio y quería entrar a la universidad, allá (España) trabaja en casa y nos manda mensual para las pensiones, mi hermano está en universidad particular, pero mis abuelitos también ayudan”.¹⁶

En algunos casos los adolescentes señalan que el sentido que adquiere la migración es de salida frente al fracaso. La migración es percibida como una salida del “país de la imposibilidad”. Sienten que están en el país del no poder, de la falta, de la privación y que este los expulsa a buscar nuevos espacios. Los adolescentes señalan que sus padres se van porque en el Perú no hay trabajo, no tienen “para lo básico”, los planes son difusos y los beneficios parecen estar muy pegados a las necesidades de sobrevivencia, sin que signifiquen cambios mayores. Así los entrevistados refieren:

“No teníamos mucha economía, con la moto sólo daba para comer”.¹⁷

“No conseguía trabajo, sólo ama de casa y poca paga”.¹⁸

“Para que mi hermanito y yo tengamos lo que no podíamos: ropita o algo”.¹⁹

“Se fue para ganar más y poder construir la casa, va regresar en tres años”.²⁰

En términos generales se encuentra que para los adolescentes la migración es percibida desde dos perspectivas: por un lado desde la expectativa de mejoría y por otro desde las carencias expulsoras. Ambas pueden coexistir de manera ambivalente o predominando una sobre la otra.

13. Mujer, 15 años, Comas

14. Mujer, 15 años, Comas

15. Hombre, 18 años, Comas

16. Mujer, 12 años, Callao

17. Hombre, 16 años, Comas

18. Mujer, 16 años, Comas

19. Mujer, 15 años, Comas

20. Mujer, 13 años, Callao

Junto con la percepción de la motivación los adolescentes hablan de los beneficios y los malestares que encuentran con la migración. Algunos mencionan con satisfacción y entusiasmo que han podido lograr las mejoras que aspiraban:

“Se fue para estar económicamente bien, ya remodeló cocina y baño de la casa”.²¹

“Desde que él se ha ido nos manda y mi mamá sigue vendiendo en el mercado, ahora pueden pagar la pensión de este colegio, porque antes no alcanzaba, estábamos en (colegio) nacional.”²²

Otra de las ideas asociadas es la del sacrificio. Tanto padres como adolescentes se sacrifican con la ilusión y la expectativa de que se darán cambios positivos para el bienestar familiar. Los padres representan una imagen de sacrificio, de estabilidad precaria, que expone su vida para mejorar los ingresos familiares. Los adolescentes también se sacrifican aceptando la separación del padre o la madre, con la expectativa de que vendrán cambios positivos para la familia.

“Es un paso para salir adelante, se sacrifican cosas pero por una buena causa. Vale la pena. A mí me dan esa oportunidad y me voy. El sacrificio se da por lazos de familia”.²³

Algunos adolescentes expresan un sentimiento ambivalente sobre la migración. Aún cuando sienten que es una experiencia exitosa y expresan una aceptación positiva y comprensiva, refieren también que hubieran preferido que el padre o la madre no se vaya. Existe un cuestionamiento y hasta un rechazo abierto porque consideran que a raíz de la migración, la unidad familiar se rompe o que el bienestar familiar no está sólo relacionado con los beneficios económicos que se pueden tener:

“Me parece bien que haya salido, me demuestra bastante que me quiere, pero por otro lado yo hubiera preferido que ella esté acá”.²⁴

“Yo ahora pongo más empeño para ser mejor que mi papá y no estar lejos de mi familia”.²⁵

“Pensando en lo económico bien pero por otra, pensando en mí, debió pensar que más adelante me iba a afectar como ahorita”.²⁶

21. Hombre, 14 años, Comas

22. Hombre, 14 años, Callao

23. Hombre, 16 años, Comas

24. Mujer, 15 años, Comas

25. Hombre, 13 años, Comas

26. Mujer, 15 años, Comas

Algunos se preguntan por el sentido de la migración y consideran que el argumento de peso que dan los padres para la decisión de migrar, centrada en la mejoría de los hijos, ha sido una frustración. Existe cierta dificultad en entender esta justificación, les es difícil entender la separación en tanto no tienen el registro de esa mejoría. El sentido de esperanza y la ilusión de algún cambio en sus vidas es desmentido por la realidad:

*“Mamá se fue a Argentina en un tiempo donde allá se ganaba mejor, pero ahora no. No sé qué hace mi mamá allá, se fue para darme lo mejor pero no le alcanza”.*²⁶

*“Quería buscar un futuro mejor, un trabajo que le pueda servir para estar mejor económicamente. Se fue con ese pensamiento de mandar dinero para sus hijas pero no pasó”.*²⁷

En estos casos la migración parece ser sentida como un pretexto para separarse de la familia y con la ilusión del triunfo se estaría encubriendo el abandono de los hijos.

II.2. El Registro afectivo de la migración

La preparación y anticipación en torno a la decisión de migrar como un organizador psíquico frente a la separación

La migración supone una toma de decisión para quien migra que puede ser el resultado de procesos diversos que involucran o no a otros miembros de la familia. Esta decisión puede ser individual, involucrar sólo a los adultos o a toda la familia siendo parte de una estrategia familiar. La manera cómo se decida va a tener tanto implicaciones en la organización familiar como consecuencias emocionales en los hijos.²⁹

A mayor involucramiento de la familia en la decisión de migrar se generarán mayores posibilidades de que sus participantes puedan anticiparse a la separación y generar una organización del sistema familiar en cuanto a roles y funciones para hacerse cargo de la movilización afectiva que produce la partida.

Cuando existe preparación de los hijos el dolor se hace más llevadero:

*“Antes de irse, mi papá me habló a mí solita: Hija voy a viajar, voy a irme un año, pero como sea voy a venir a verlas. Me hizo comprender, no me chocó mucho, felizmente”.*³⁰

27. Mujer, 15 años, Comas

28. Mujer, 15 años, Comas

29. Otros estudios señalan que las decisiones de viajar fuera del país para trabajar son tomadas principalmente por el miembro que recibe la oferta, ya sea la madre o el padre. CISEPA (2008); Anson, Juan, et. alt. (2008); Op. Cit.

30. Mujer, 15 años, Comas

*“Cuando migró ella me dijo que tenía que viajar a Chile, como ama de casa. Yo le decía: no, no te vayas por favor... Decía que teníamos que reflexionar que es por nuestro bien. Yo le entendí. Me puse a pensar. Si mi mamá eso quiere, venir y poner un negocio es por nuestro bien, por nuestro futuro”.*³¹

*“Un día papá y mamá, a dos meses antes de la partida, me dijeron que se iba y que nos iban a llevar. Ese día me puse triste, los otros días ya no. Ya me había acostumbrado a la idea. Me puse a reflexionar: papá estará mejor, no tiene trabajo estable, ya luego nos vamos a reunir”.*³²

*“Todos juntos conversábamos, porque mi papá tenía muchas deudas porque le robaron su taxi. La hermana de mi mamá le animaba para que ella vaya, porque es más fácil conseguir trabajo en casa, siendo mujer (...) entre todos tomamos la decisión y le convencimos a mi papá para que mi mamá vaya por un tiempo no más a trabajar (...) le ha ido bien, aunque le extrañamos mucho, pero ya va volver y ha podido ahorrar algo de plata”.*³³

Como se puede observar en la expresión de estos adolescentes, cuando están preparados con anticipación están en mayor capacidad para comprender, reflexionar y asimilar la ausencia, constituyéndose la preparación en un eje que organiza el psiquismo de las personas. En esas condiciones el adolescente está en mayor capacidad de anticipar y planificar el futuro en contraste con aquellas situaciones familiares en las que la migración no ha sido parte de su proyecto de vida y al no poderla anticipar, puede ser vivida como un evento disruptivo que descoloca e irrumpe en sus vidas.

A pesar de este reconocimiento se ha encontrado que en su mayoría, los adolescentes conocieron sobre la decisión de migrar de sus padres de manera tardía: el mismo día, dos días antes e inclusive luego de la partida. En estas condiciones no se le permite ninguna preparación emocional para procesar el impacto de lo que implica la separación de sus padres. Al dolor de la partida se suma cierto rencor por la imposición del suceso, sin que se haya ofrecido los canales necesarios para comprender esta situación.

*“Mi mamá me avisó dos días antes de irse, pero no me dijo cuando se iba. Me ocultó. Cuando les pregunté a mis hermanos se quedaron callados un rato y después me dijeron que había viajado. Comencé a llorar y llorar”.*³⁴

*“Nos enteramos por unas tías que mi papá se había ido a Londres. Me afecta. Mi papá no es imagen buena. La ha hecho sufrir a mi mamá, negó que yo fuera su hija. No tengo estabilidad, mamá ha sido madre y padre”.*³⁵

31. Mujer, 15 años, Comas

32. Hombre, 14 años, Comas

33. Mujer, 15 años, Callao

34. Mujer, 14 años, Comas

35. Mujer, 16 años, Comas

*“Siete años se desapareció. A mis 10 años, llamó y me dijo que era mi mamá después de dejarme a los 3, y me decía que iba a venir y nunca vino, yo le creía y me engañaba”.*³⁶

*“Mis papás nos dijeron en el almuerzo, fue un sorpresa, justo el sábado y nos dijeron que mi papá se iba a ir el domingo en la mañanita (...) esa noche como despedida fuimos a comer pollo, pero yo estaba llorando. Fuimos al aeropuerto temprano el domingo, fue bien triste para mí, ni me pude despedir bien de mi papá”.*³⁷

Esta falta de comunicación respecto a la decisión de migrar y la partida es también señalada en el estudio realizado por CISEPA (2008)³⁸ en donde los testimonios de los hijos e hijas dan cuenta de cómo se enteraron, en muchos casos, en el momento de la partida y señalan que hubieran preferido conocer esta decisión previamente, así como las causas que motivaron esta partida.

La falta de preparación, desde la percepción de los jóvenes, parece estar asociada a la idea que tienen los padres de hacer un bien a los hijos no dando aviso. Es como si no hablar ni participar del proyecto de migración significara una estrategia de protección de los hijos por parte de los padres y madres para no afectarlos emocionalmente, la cual resulta a todas luces fallida.

*“Un día subí a ver a mi hermana y pregunté por mi mamá: ha viajado, me dijeron. Yo pensé: Ni siquiera dice chau, me dolió, me dijeron que ella no quería que yo supiera. Me puse a llorar, de cólera porque no se despidió. No sabía nada (muy triste)...Después de un mes llamó, yo le dije, le reclamé que por que no se había despedido. Se puso a llorar”.*³⁹

Al no existir una preparación ni una explicación que cobre sentido sobre la decisión de migrar de los padres se pueden movilizar en los adolescentes sentimientos y fantasías de culpa respecto a la partida.

*“Mi mamá tomó la decisión de golpe. No sabíamos, me dijo un día antes que se vaya. Yo estaba normal, ni tan alegre, ni tan triste. Trato de pensar en lo que he hecho mal”.*⁴⁰

A mayor preparación frente a la partida menor perturbación y mayor disponibilidad de elementos organizadores para prepararse emocionalmente a esta experiencia, generando así condiciones que permiten al adolescente elaborar la separación, la tristeza por la pérdida y así poder sobreponerse a esta.

36. Mujer, 14 años, Comas

37. Hombre, 14 años, Callao

38. Ansion, Juan, et. alt. (2008); op. Cit.

39. Mujer, 15 años, Callao

40. Hombre, 16 años, Comas

Respuesta afectiva de los adolescentes frente a la migración

Con la partida de los padres, es natural que surja un sentimiento de ansiedad frente a la separación como una respuesta a la amenaza de pérdida. Esta ansiedad es, como refiere Bowlby⁴¹, un mecanismo defensivo que cumple una función de alarma frente al indicio de peligro ante la pérdida de la figura significativa de apego, de aquellas figuras que tienen una función protectora en la vida de los adolescentes.

Algunas expresiones de los adolescentes entrevistados muestran la manera como la partida del padre o la madre genera sentimientos que implican un registro emocional de pérdida y que en algunos casos se viven de manera muy intensa.

- Sentimientos de desamparo:

*“Me hace bastante falta mi mamá, la señora que vive con mi papá no es igual que ella, como que no le importa si almuerzo o no”.*⁴²

*“Me hace bastante falta ahora que en la adolescencia paso nuevas cosas; me hace falta, hablamos por teléfono pero no es lo mismo”.*⁴³

- Sentimiento de pérdida:

*“Lo que más me ha afectado es todo el tiempo que se ha perdido, todos los momentos que he querido pasar con ellos, el cariño, el amor, el afecto, la comprensión”.*⁴⁴

- Sentimiento de culpa/protección a la madre:

*“Tengo rabia, no le hecho la culpa. Pero yo me pregunto por qué me dejó, por qué no regresó, o por qué si yo no le quiero hablar por qué no fuerza ella eso; algo debo haber hecho para que ella me haya dejado”.*⁴⁵

*“No quiero preocuparla. A veces no tengo qué comer pero cuando hablo con ella no le cuento”.*⁴⁶

41. Bowlby, John (1990) Op.cit.

42. Hombre, 18 años, Comas

43. Mujer, 15 años, Comas

44. Mujer, 15 años, Comas

45. Mujer, 14 años, Comas

46. Hombre, 18 años, Comas

- Sentimiento de tristeza:

“Me veo callado, un poco descuidado de mis cosas, desordenado en mi cuarto, pero pegado a los video juegos”⁴⁷

“Como no tenía una mamá a mi lado, el día de la madre le dije a mi padre: feliz día, lloré, me encerré y no quise salir”⁴⁸

“Sin mi mamá, sin su cariño, sentí mucha tristeza y sufrimiento”⁴⁹

- Sentimientos de abandono:

“Cuando se fue mi mamá no quería entrar a clases, mi autoestima recontra baja, es que nunca pensé que mi mamá nos iba dejar, siempre pensé que iba a estar a mi lado”.⁵⁰

“Cuanta falta me hace mi mamá, es la única persona que me mostraba su amor, lo más difícil ha sido adaptarme a esta nueva vida yo sola”.⁵¹

“No siento amor por mi madre porque no me lo ha dado, me dejó chica. Nunca me había bañado o acompañado”.⁵²

“No tengo estabilidad...cuando lo llamo le digo: no te pido dinero. Sólo tengo derecho a conocerte mejor. Me afecta. Ser mormona me ha ayudado a equilibrarme”.⁵³

- Sentimiento de rabia:

“Por una parte, me parece bien que se haya ido por lo económico, pero por otra, pensando en mi debió pensar que más adelante me iba a afectar como ahorita. Ha perdido bastante mi cariño”.⁵⁴

“Digo que no voy a llorar por ella, que no vale la pena, pero no puedo evitarlo”.⁵⁵

47. Hombre, 18 años, Comas

48. Hombre, 16 años, Comas

49. Mujer, 15 años, Comas

50. Hombre, 16 años, Comas

51. Mujer, 15 años, Comas

52. Mujer 15 años, Comas

53. Mujer, 16 años, Comas

54. Mujer, 15 años, Callao

55. Mujer, 15 años, Comas

- Sentimiento de déficit y falla, la ausencia del padre o de la madre es vivida como defecto o falla y se intensifica el temor a expresar lo que sienten, temor al rechazo, miedo a la burla:

“Yo generalmente no hablo de lo que siento. Me guardo mis secretos. Me da miedo de que mis amigos puedan contar lo que les digo o puedan burlarse. Son burlones”.⁵⁶

“A veces lloro, me pongo triste, no ser como las demás, El día de la madre dan regalo a mamá, yo sólo a abuelita no es lo mismo decir mamá a la abuelita”.⁵⁷

- Sentimientos de desprotección y desorientación, vividos como una falta de presencia oportuna, en el momento que lo necesitan:

“Lo más difícil es que no tengo alguien que me aconseje, alguien mayor con más experiencia en cosas de la vida, aunque con mi papá si hablo por teléfono, no es igual. Por ejemplo el lunes me pasó una cosa y recién el llama el viernes, entonces ese consejo ya no lo tengo”.⁵⁸

Algunos comportamientos y estrategias de afronte, así como mecanismos de defensa utilizados expresan también todos los sentimientos que están siendo movilizados en los adolescentes y los esfuerzos para procesar, adaptarse o simplemente sobrellevar la partida de su padre o madre.

- Necesidad de control/ imperativo de ser fuerte:

“No lloré porque como dice mi mamá: con tus lágrimas le estás echando sal y a tu papá le va a ir mal.”.⁵⁹

- Distancia emocional:

“Más o menos lo extraño, como llama, lo extraño menos. No me afecta en nada, no creo que haya tenido consecuencias negativas, más bien he madurado”.⁶⁰

“No siento amor por mi madre porque no me lo ha dado, me dejó chica. Nunca me había bañado o acompañado”.⁶¹

“Me he vuelto más dura desde que ella se fue, más seca. No me gusta salir, ahora no me nace”.⁶²

56. Hombre, 16 años, Comas

57. Mujer, 15 años, Comas

58. Hombre, 16 años, Comas

59. Mujer, 15 años, Comas

60. Hombre, 13 años, Comas

61. Mujer, 15 años, Comas

62. Mujer, 15 años, Comas

- Polarización de sentimientos como la sobrevaloración o devaluación asociados al temor a la estigmatización:

*“En el colegio algunos de mis amigos saben pero no todos. No soy de publicar, no me gusta que lo malinterpreten, que crean que me estoy creyendo porque mi papá está en Estados Unidos. Q también porque pueden burlarse porque es pastor, porque es un trabajo humilde”.*⁶³

- La racionalización⁶⁴ y la negación⁶⁵ como mecanismos defensivos utilizados para evitar estar en contacto con la pena y el dolor que les produce la ausencia del padre o la madre:

*“No me afecta la separación porque es su decisión. El tomaba demasiado, sus amigos le robaban, a mamá la ofendía, hablaba mal de ella. Si no se sentía bien, para qué seguir acá. Cuando mi papá se comprometió allá con otra señora, yo no dije nada: es ley de la vida, crecemos, formamos familia y nos vamos... Cuando él se fue, su viaje afectó. Es indispensable que el padre esté cerca aunque esté separado de la mamá”.*⁶⁶

*“Sé que ha tenido razones, ha querido su casa, ya estoy grande, no me afecta (¿La extrañas?) A veces, cuando está acá no la soportas, pero como madre..., a nadie le cuento lo que siento, a mamá sí, no confío en nadie.”*⁶⁷

La negación como mecanismo de defensa, está presente en el grupo de adolescentes y puede ser entendida como una primera reacción saludable frente a la separación, sin embargo es importante atender si ésta persiste en el tiempo, y se ha constituido en una defensa rígida que no permite la adaptación y el procesamiento afectivo de la experiencia vivida. Tal como señala Bowlby⁶⁸, la negación es una primera reacción sana, no patológica, que solo si persiste en el tiempo puede ser preocupante.

*“Desde que mi mamá se fue a Chile no siento tanto, normal. Papá está lejos y no siento tanto; a las quinientas me pongo triste. Mayormente estoy solo. Me gusta estar solo.”*⁶⁹

“A veces mamá me decía que me quería, me abrazaba, no me acuerdo tanto, ya no vivo en el pasado”.

63. Hombre, 16 años, Comas

64. La racionalización es un mecanismo de defensa que lleva al sujeto a justificar sus acciones a través de explicaciones lógicas para evitar la angustia o sentimientos que generen conflicto. En: La Planche, Jean; Pontalis, Jean (1993) Diccionario de Psicoanálisis, Paidós; Buenos Aires.

65. La negación es un mecanismo de defensa que consiste en enfrentarse a los conflictos negando su existencia. Se rechazan aquellos aspectos de la realidad que se consideran desagradables o generan conflicto para el sujeto. En: La Planche, Jean; Pontalis, Jean (1993); Op. Cit.

66. Mujer, 16 años, Comas

67. Mujer, 15 años, Comas

68. Bowlby, John (1990) Op.cit.

69. Hombre, 16 años, Comas

Como se observa la negación aparece como mecanismo de sobrevivencia, no se vive en el pasado porque sería duro conectarse con sus afectos pero tampoco tiene un presente que lo reconforte ni un futuro esperanzador. En algunos casos a este mecanismo, se le agrega la rabia y el desprecio hacia la persona amada como una manera de sentirse triunfador en su soledad y como una defensa ante el profundo sentimiento de dolor.

“Mamá llamó a decir que regresaba... ¿para qué vienes? Si viene va a estar ahí, estoy en duda, estoy acostumbrado a que no me digan nada”⁷⁰

“De quererla la quiero pero no tanto. Yo no siento como otros niños de querer a su mamá. Eso me hace más fuerte y duro”⁷¹

“También converso con mi abuelita y con mi hermana. Me ayuda un poco, me alivia un poco, pero no puedo evitar un nudo en la garganta. (llora) Digo que no voy a llorar por ella, que no vale la pena pero no puedo evitarlo”⁷²

Todos estos sentimientos y mecanismos son esperables en un contexto de pérdida, en estos jóvenes puede ser más intenso y en algunos casos desestabilizador ya que se combinan con otros factores tales como: la falta de preparación frente a la partida, un contexto previo de abandono y pérdida de alguno de los padres, los cambios intensos por los que debe atravesar por tareas de su etapa de desarrollo, entre otros.

Sumado a esto se puede afirmar que aquellos adolescentes con experiencias previas de separación y abandono transmiten y expresan sentimientos de pena y dolor de mayor intensidad y muestran mayor desestabilidad familiar y personal.

Como respuestas emocionales de mayor integración se encuentran **la racionalización** que permite comprender esta salida y **la ilusión del regreso** que al parecer facilita el pase del tiempo de separación:

“Mi papá me hizo comprender. No me chocó mucho felizmente. Porque cuando estaba en Lima también lo veía poco porque trabajaba mucho; sólo cuando le daban descanso en su trabajo”⁷³

“Yo no quería que mi papá se vaya, quería que me lleve. Todos los días le decía: no te vayas. Lo extrañaba bastante. Ahora lo extraño, pero he ido creciendo y comprendo”⁷⁴

“Ni bien se va lo extrañas, pasan días meses y te acostumbras y después tienes el presentimiento que va a volver. Tristeza de pérdida, extrañarlo, hacerte la idea y saber que va a volver”⁷⁵

70. Hombre, 16 años, Comas

71. Hombre, 16 años, Callao

72. Mujer, 15 años, Comas

73. Mujer, 15 años, Comas

74. Mujer, 13 años, Comas

75. Hombre, 16 años, Comas

II.3. La Estructura y la dinámica familiar desde la mirada de los adolescentes ¿Facilitadora o perturbadora para enfrentar la migración?

Migración y experiencias previas de separación. Vínculo entre los padres

Al hablar de la estructura familiar de los entrevistados se encuentra que para la mayoría, el vínculo entre su padre y su madre está roto. Esta ruptura ha sido antes del viaje y en pocos casos, durante el proceso de migración. Es así como a la vivencia de separación frente a la migración se añaden experiencias previas de pérdidas y separaciones de la propia dinámica familiar que son movilizadas y agregan tristeza y dolor a lo actual.

Se observa en la población entrevistada que el tiempo de separación que tienen del padre o la madre que ha migrado es de varios años, aun cuando el padre o la madre realicen visitas esporádicas a los hijos. Este tiempo de separación influye en la respuesta afectiva que se tiene frente a quien migra. A mayor tiempo de separación habrá mayor distancia emocional, como un mecanismo de protección y defensa psíquico. Tal como señala una adolescente entrevistada cuyo padre está 10 años fuera y menciona que no le afecta la separación del padre porque “fue su decisión y es la ley de la vida”.⁷⁶

Migración y su efecto en la dinámica familiar

Con la partida de uno de los padres, estén juntos o separados como pareja, las relaciones familiares se modifican y alteran. Con la migración se pierde la presencia corporal, el lazo se ve interrumpido por la distancia. Sin embargo, estos vínculos pueden sostenerse si las funciones de cuidado, de protección y reconocimiento se mantienen como puede ser a través de una comunicación fluida, de una “presencia” constante.

Se encuentran diferencias significativas en la dinámica de las familias a las que pertenecen los adolescentes entrevistados. Algunas familias tienen a sus padres funcionando como pareja así estén a la distancia; otros cuentan con una familia ampliada que cubre la función paterna y materna. Pero también se dan casos de familias cuyos padres están separados, donde no hay vínculos integrados, o familias ampliadas que no dan soporte.

Cuando la familia está constituida por padres que funcionan como pareja consistente, se encuentra una tendencia a tener un proyecto familiar conjunto, con planes de mediano plazo (retorno, o reagrupación de la familia). Cuentan con un marco de soporte más sólido como normas, acuerdos que se cumplen y comunicación regular con el padre que migró. Se reacomodan los roles y funciones de quien se ha ido, entre los miembros de la familia. De esta manera la migración trae consigo menor desorganización interna y es sentida como menos desestructurante.

76. Mujer, 16 años, Comas

Este marco familiar para los adolescentes les permite afrontar su futuro con más elementos organizadores, hacer planes y reorientar su futuro. Asimismo les permite sentir que tienen algún control sobre su futuro y que cuentan con el soporte de sus padres para sus planes. No hay una discontinuidad vital en sus procesos personales.

Un contexto de mayor sostenimiento permite el desarrollo de recursos anticipatorios para afrontar la ausencia y la separación, y la migración es asimilada como una experiencia de crecimiento, de maduración y aprendizaje:

“Me ha servido para madurar, darme cuenta que no siempre estará a mi lado. Que mi padre se haya ido me hace pensar las cosas dos veces”⁷⁷

La organización interna se refleja en la vida cotidiana que expresa una distribución de roles y organización funcional a la situación.

“Mi hermana mayor trabaja, cocina un día, yo dos días, mi hermana dos días y mi papá dos días. Un año yo lavo los platos 6 días y hermana seca, el otro año al revés. Me toca cocinar los sábados y los martes, cocino cuando llego del colegio, en un ahora hora lo hago. Mi papá hace la compra los sábados, en la mañana las verduras y en la tarde todo lo demás... Los sábados es limpieza general, en la tarde descanso, los domingos limpiamos también pero menos, me quedo en casa... Siempre se tiraban la pelota para los permisos, al final mamá daba, ahora es igual, mamá sigue dando permisos, hermana te lleva y recoge”⁷⁸

Asimismo en el sostenimiento afectivo se despliega la posibilidad de transferir los afectos a otras personas significativas:

“Antes me sentía más a pegada a mi papá, ahora que se ha ido, a mi mamá, hablamos de todo con ella”.⁷⁹

Desde la distancia el padre o la madre ausente continúa funcionando como soporte y la esperanza del reencuentro se mantiene viva:

“Al principio me chocó. Me parecía ya verlo, que tocaba la puerta. Todas las noches los dos mirábamos TV... Mi mamá preparaba la cena. Yo me quedaba más rato con mi papá en las noches. El centro de reunión era arriba o en la mesa, conversábamos los 4 hasta tarde. Había mucha unidad. Esa desunión de uno, nos afectó. Nos llamaba y entonces lo sentíamos más cerca y nos fortalecía. Eso nos dice mi papá: ya pronto nos vamos a reunir, y eso fortalece”.⁸⁰

77. Hombre, 16 años, Comas

78. Mujer, 15 años, Comas

79. Mujer, 15 años, Comas

80. Mujer, 16 años, Comas

Cuando los vínculos familiares funcionan, facilita una organización externa de roles y funciones y permite acotar la pérdida y la falta interna.

“Mi tía trabaja vendiendo ropa, mis hermanos estudian, mamá cocina... Yo tiendo las camas y arreglo la sala, mis hermanos lavan los servicios, el otro limpia el baño... Cuando papá estaba era casi igual, lo que cambió fue que la casa se puso triste porque mi papá es bien alegre”⁸¹

En oposición a esta dinámica familiar sostenedora se encuentra un contexto familiar no consistente, cuyos padres no tienen un vínculo que de constancia, no ofrecen un soporte para los hijos. En ambos estudios de campo se encuentra la asociación que existe entre falta de sostenimiento, las experiencias previas de separación de los padres y la experiencia de migración. En este contexto se intensifica el sentimiento de descomposición; se encuentra mayor disgregación familiar, no existen plazos, ni normas estables y la comunicación es nula o intermitente entre los adolescentes y el padre o madre que ha migrado.

En muchos de estos casos los hijos quedan a cargo de la familia ampliada, la cual puede no ser un referente contenedor ya sea por que ésta no estuvo de acuerdo con hacerse cargo de ellos, la falta de vínculo previo, la desconfianza, son factores que no facilitan el proceso de separación e inclusive el continuar con la crianza de los adolescentes.

“Estoy de mano en mano, no hablo con nadie. Vivo con la familia de mi cuñado. Hay problemas porque no quieren que me quede. Mi papá no sabe tratar, es vulgar. Si no me lleva mi mamá a Venezuela me sentiría mal porque tengo miedo de que mi papá me lleve”.⁸²

“No me siento cómoda en casa de mis tíos. A la esposa no le cae muy bien que yo esté ahí. Mi tía me trata mal. Una vez: estúpida me gritó. Soy como inquilina. Mis hermanos saben y me dicen que aguante”⁸³

“No estoy bien. Mi tía se enoja mucho. Un día empezó a gritarme fuerte porque hablaba mal de mi mamá y yo le dije que no diga eso. Con ella vivimos casi juntas. Sus hijos ensucian el baño, el patio. Me da cólera. Termino de barrer y tiran cáscaras. Le pido que vea que no lo hagan y nada”.⁸⁴

La migración además de alterar las relaciones familiares, puede ser detonante de conflictos preexistentes en la relación de padre/madre con hijos e hijas pero también en la relación de pareja. De esta manera es central conocer la dinámica familiar previa al proceso de migración y su manera de manejar los conflictos o situaciones difíciles lo

81. Hombre, 13 años, Comas

82. Mujer, 15 años, Comas

83. Mujer, 14 años, Comas

84. Mujer, 15 años, Comas

cual dará información de cómo será procesada tanto por el adolescente como para la familia la experiencia de la migración.

“No me gusta mucho como vivo ahora. Mamá se altera demasiado rápido. Mejor me quedo callada, me amargo rápido, digo las cosas mal, le contesto, me peleo con mi hermana de boca. Mi mamá todo lo ve mal.”⁸⁵

“No sentir el amor de un padre, el nunca estaba presente. Cuando preguntaban por él no sabía que contestar, abuelito iba a las actuaciones, como no mandaba plata mamá tenía que viajar y dejarme con tías de mamá que me trataban mal... Yo tenía 9 años y me decían que tu mamá no te quiere, viaja, te deja sola, tu papá está lejos”. Ahora he tenido que darme cuenta que él tiene otra familia. Le digo “ojala que seas feliz, Dios te juzgará”. Tengo que demostrarle a la vida que puedo salir adelante”⁸⁶

Tal como se puede observar a mayor estructura familiar en el sentido de ofrecer vínculos afectivos consistentes, contenedores, organizadores, existe una mayor posibilidad de organización y estructuración interna para el adolescente. A mayor desestructuración de estas funciones en la familia – ya sea nuclear o ampliada- mayores elementos de riesgo que no facilitan la organización interna para el adolescente.

Así, es central cubrir las funciones maternas y paternas: un orden, un soporte y contención emocional y cuidado que den respuesta a las necesidades básicas de los hijos e hijas. Si bien el adolescente necesita un entorno lo suficientemente flexible que acompañe sus cambios también requiere de esa estructura familiar que le de soporte y contención para organizarse internamente con los cambios que suponen su desarrollo.

¿Quién es el que migra? Su efecto en el adolescente.

La estrategia familiar, en las familias estructuradas cuyos padres permanecen juntos, suele ser la de que migre el padre. En cambio, en las familias con padres separados se encuentra que quien migra es prioritariamente, la madre.

Asimismo, en las familias en que padre y madre mantienen un vínculo de pareja a pesar de la distancia, la división de roles del padre proveedor y la madre cuidadora de los hijos se flexibiliza. Los roles son cubiertos de una manera adaptativa y funcional para las necesidades de los hijos y en donde la madre o el padre que queda en el lugar de origen funciona como soporte para procesar la ausencia.

Es importante señalar que la ausencia del padre o la madre hace diferencia para el adolescente. Cuando la madre es quien viaja la vivencia de falta es más intensa, adquiere el sentido de pérdida irremplazable, y produce mayor desorganización interna. Este sentimiento es mayor en el caso de las mujeres en donde también se encuentra en juego

85 Mujer, 17 años, Comas

86 Mujer, 16 años, Comas

los procesos de identificación, en términos de identidad de género, que están presentes durante la adolescencia. Así algunas de las adolescentes entrevistadas señalan:

*“Con mi papá estoy bien. Conversa conmigo un poco, me da cariño, me entiende un poco. Pero es hombre. Yo quisiera hablar con una mujer, me gusta eso, me pasa esto, me gusta este chico”.*⁸⁷

*“Mi abuelita trata de cubrir ese papel pero no le cuento todo. De repente no le tengo toda la confianza. A mi papá tampoco, son cosas de mujeres, de lo que siento, es que siento que no me va a entender por lo que es hombre”*⁸⁸;

*“No tengo una imagen de madre que se quede conmigo porque siempre ha estado viajando. No me siento igual. (Llora) El cariño que puede dar una madre no me lo da ni mi abuelita ni mi papá, es diferente”*⁸⁹

*“Se extraña más porque es mamá. Me ayuda a enfrentar eso, que puedo comunicarme más con mi papá. Recién el mes pasado hablaba con mi papá de lo que me pasa. No le tenía confianza, tenía temor, vergüenza, miedo. A mi mamá antes sí le contaba, con mi papá es más difícil”.*⁹⁰

*“En parte bien que mi mamá este allá, pero me hace bastante falta ahora que en la adolescencia paso nuevas cosas, cosas como joven, las ilusiones con el sexo opuesto, las fiestas, enamorarme. Me gustaría que me aconseje, me hace falta. Hablamos por teléfono pero no es lo mismo...amigas me dicen, cómo no se va mi madre, están equivocadas. La importancia de una madre, su cariño y comprensión, nadie te lo puede dar”*⁹¹

La ausencia del padre está asociada más a la ley, la norma y el control:

*“Si mi papá hubiera estado me hubiera puesto más recto. Siento pocas ganas de hacer las tareas. Mi papá me hubiera dado una orden. Mi mamá es muy pasiva, me comprende en todo pero no me exige tanto”*⁹².

En esa misma línea, un adolescente, expresa que la ausencia de su padre le ha supuesto la posibilidad de interiorizar el control de sus impulsos:

*“Desde que mi padre no está, me hace pensar dos veces”*⁹³.

87 Mujer, 16 años, Comas

88 Mujer, 15 años, Comas

89 Mujer, 15 años, Comas

90 Mujer, 15 años, Comas

91 Mujer, 15 años, Comas

92 Varón, 16 años, Comas

93 Varón, 16 años, Comas

Cuando la migración se suma a experiencias de separación de los padres y es la madre quien parte, la vivencia de abandono se intensifica. Es importante agregar que - en algunos casos- con la migración se encubre el abandono real de los hijos.

“Tengo el dolor de querer conocer a mi mamá, quiero conocerla, no hablar con ella, solo verla. Tengo rabia, no le hecho la culpa. Pero yo me pregunto por qué me dejó, por qué no regresó, o por qué si yo no le quiero hablar por qué no fuerza ella eso”.⁹⁴

Cabe señalar que los abuelos y abuelas con frecuencia quedan a cargo de los adolescentes. En estas circunstancias, si bien pueden haber en algunos casos mucha acogida y convertirse en sustitutos muy adecuados, en otros casos los y las adolescentes sienten que la distancia generacional se convierte en una barrera en la comunicación y no se sienten lo suficientemente comprendidos. Sumado a esto, quedar bajo el cuidado de los abuelos y abuelas no garantiza que estos cubran las funciones paterna y materna en la crianza de los jóvenes. Cabe señalar los abuelos cuentan a menudo, con menor nivel educativo que los padres.

“Ahora la extraño, pero como que estoy acostumbrada desde bebida con mi “mamita”. Ella ocupa su lugar. Pero no hay como tener a la madre cerca. Hay cosas que no le puedo contar a abuela porque ha sido criada a la antigua y me digo: sabrá entender? Entonces le cuento a mi tío. Él me aconseja, me escucha”.⁹⁵

“Mi tío, mi tía y mi abuela han sido buenos. Nos ayudan en todo, pero mi abuelita es algo estricta. A veces me habla mal de mi mamá, a veces se queja de que no hacemos nada, no le gusta que salga, no le gusta que vengan amigas y amigos”.⁹⁶

“Con mi abuelita me sentía incómoda, cuando recién nos mudamos mis tías eran malas conmigo. Siempre me he criado con recelo con ellas, también con mi abuelita, no me hallaba, no sentía confianza. Nunca me llamaban, para ellos todo, no había cariño para mí”.⁹⁷

94 Mujer, 14 años, Comas

95 Mujer, 16 años, Comas

96 Mujer, 15 años, Comas

97 Mujer, 15 años, Comas

II.4. Migración y proyecto de vida

Desencuentro generacional entre el proyecto de los padres y el de los hijos.

Llama la atención la expectativa cruzada entre los proyectos de los padres y los hijos. Mientras que los primeros deciden migrar y preparar de esta manera el camino para llevarse a sus hijos mediante el procedimiento de reagrupación, muchos de estos adolescentes están construyendo un proyecto diferente y refieren sus deseos de quedarse en el país.

El desencuentro generacional está entre el deseo del adolescente que quiere desarrollar su plan de vida y el deseo de los padres que imaginan el futuro de sus hijos desde sus propias expectativas. El padre hace sentir a los adolescentes que se sacrifica por una mejor vida para ellos, pero a la vez esto lleva a que el adolescente no se sienta reconocido en sus propias expectativas y deseos.

La migración en la perspectiva de futuro del adolescente

Desde la perspectiva de futuro de los adolescentes entrevistados, si bien estos se encuentran en la búsqueda de aventuras, de experiencias nuevas, con la idea de explorar el mundo. Muchos de ellos expresan resistencia y conflicto frente a la idea de migrar. Así de manera recurrente, los entrevistados señalan:

“Yo quiero estudiar acá convalidar estudios allá y trabajar acá, no migrar porque a pesar de todo no me acostumbraría”⁹⁸

“Mamá me dijo que me fuera allá, hicimos los trámites, yo no estaba contento, voy a dejar a mis amigos, mi corazón estaba con ellos, a las finales la bolsa no alcanzaba y me quedé alegre”.⁹⁹

Para que el adolescente pueda enfrentar los cambios y tareas propias de su etapa de desarrollo (cambios físicos; separación de su mundo infantil y de los padres) necesita de un entorno seguro y de vínculos sostenidos que le brinden estabilidad.

Si bien para los adolescentes la migración no parece ser una prioridad, también adquiere significados diversos. En algunos casos la migración es la única oportunidad para el reencuentro con la madre y el padre:

“Si papá se queda allá entonces me voy a España, si se viene para acá, entonces me quedo acá”.¹⁰⁰

98 Mujer, 15 años, Comas

99 Hombre, 16 años, Comas

100 Hombre, 14 años, Comas

*"Mi idea, lo que yo mas quiero es vivir con ella, como antes, irme allá, estar con ella y estudiar y ayudarle a trabajar"*¹⁰¹

*"Ella quiere juntar plata para venir acá y construir la casa, me ha dicho que si salgo bien en mis notas me lleva de vacaciones. Ella quiere venir, comprar la casa y regresarse para seguir trabajando, ella vendría de vacaciones y se va de nuevo. Terminando 5° yo desearía irme con ella, acá no me siento muy cómoda en casa de mis tíos, a la esposa no le cae muy bien que yo esté ahí. (¿) Por la forma en que me trata."*¹⁰²

*"Mi abuelita siempre me dice que yo me voy a ir, que mi mamá se está sacrificando para ahorrar y llevarme; yo quiero ir, pero no para vivir, sería para estar cerca de mi mamá y regresarnos los dos después"*¹⁰³

En otros casos adquiere el significado de viaje de aprendizaje o paseo, respondiendo más a las curiosidades propias del adolescente como lo es el fútbol o los estudios y con una mirada más a corto plazo respecto a los planes de migrar:

*"Creo que viajaría a España, me gusta sus estadios de fútbol. Quiero llegar a ser marinero"*¹⁰⁴

*"Estudio una carrera en Argentina, la termino y consigo un buen trabajo acá en Perú"*¹⁰⁵

*"Quiero recorrer mi país, conocerlo, conozco poco; también otros países"*¹⁰⁶

*"Me iría pero de acá a buenos años, no ahorita, no para quedarme a vivir. La gente es muy fría"*¹⁰⁷

*"Viajar ahora es difícil, mis amigos, mi vida están aquí, pero si es algo que me va a hacer bien sí, como estudiar y trabajar"*¹⁰⁸

En aquellos adolescentes que tienen la migración como una alternativa otro de los significados relacionados es la promesa de la reunificación familiar. Esto se encontró principalmente en los estudiantes del Callao entre los 15 y 17 años en los últimos años de educación escolar. La idea de "nos va llevar" "está haciendo los papeles" "voy a ir estudiando solo inglés mientras tanto". Esta espera los hace ingresar en un estado de "todo suspendido a la espera de que papa/mama me lleve" en un momento de vida en el que tienen la tarea de definir sus caminos y sus proyectos de vida.

101 Mujer, 13 años, Callao

102 Mujer, 14 años, Comas

103 Hombre, 13 años, Callao

104 Hombre, 14 años, Comas

105 Mujer, 16 años, Comas

106 Mujer, 14 años, Comas

107 Mujer, 14 años, Comas

108 Mujer, 16 años, Comas

Sin embargo, en el caso de los adolescentes entrevistados entre los 12 y 14 años prevalece el deseo de reencontrarse con la madre o el padre como uno de sus principales proyectos, mas no la migración en sí misma como alternativa, sino como una necesidad de estar cerca de quien migró. Así, una adolescente señala: "Mi idea, lo que yo mas quiero es vivir con ella, como antes,irme allá, estar con ella y estudiar y ayudarle a trabajar"¹⁰⁹

Esta diferencia en relación al deseo de migrar entre los adolescentes responde a momentos de vida en que los de mayor edad, se encuentran con la tarea de diferenciarse de sus padres y lograr mayor independencia de sus propios deseos y planes, mientras que en los más pequeños, el deseo de mayor dependencia se mantiene aún como parte de su etapa de desarrollo.

El efecto de la migración en la visión de futuro del adolescente

La migración es un proceso que resta estabilidad y continuidad a los lazos familiares del adolescente e influye en las necesidades que proyectan en sus planes futuros. Así, uno de los entrevistados refiere cómo las experiencias de ausencia y abandono de los padres le generan un interés por la defensa de los otros, de cuidar de los demás, pero a la vez le genera desconfianza y dudas respecto a si mismo y a su propia capacidad de cuidado. Esto refleja también su propia necesidad de sentirse cuidado y protegido por sus padres.

"Me gusta ayudar, pensaba ser doctor o abogado, se me metió en la cabeza defender a los pobres. Lo malo es que pienso que para mí las cosas son difíciles. Yo me he dado ánimos. No hay quien me aconseje o me dé ánimos".¹¹⁰

En esa misma línea de atender a otros en situación de abandono, o injusticia algunas adolescentes refieren como un ideal:

"Quiero tener una familia, una carrera estable y brindar apoyo a animales abandonados".¹¹¹

"Quiero ser una abogada que defienda a todas las personas que se ven acorraladas a causa de todas las injusticias que se ven en el Perú, a la gente pobre la dejan de lado".¹¹²

Los adolescentes expresan también sentimientos de insuficiencia conectada a la ausencia de la madre o el padre relacionado con una especie de "deuda pendiente" con

109 Mujer, 13 años, Callao

110 Varón, 16 años, Comas

111 Mujer, 15 años, Comas

112 Mujer, 15 años, Comas

ellos debido al sacrificio que estos realizan al estar lejos, así imaginan como proyecto a futuro responder a este sacrificio y que los padres se sientan orgullosos.

“...y que algún día se sientan orgullosos de mí mi papá y abuelos, que sientan que su tiempo y su dinero no lo han desperdiciado y yo poder pagarles todo lo que han hecho por mí. Pagarles todo el tiempo que he estado, cuando yo trabaje voy a darles cosas que han perdido por darnos. Pagarles eso”.¹¹³

Aparece también un deseo de ser mirado, reconocido y de esa manera valorizado, al parecer como respuesta a la ausencia de los padres y el sentimiento de abandono. Una de las adolescentes señala: “Quería ser abogada, ahora ya no, quiero ser modelo. Si soy modelo sería bonito que todos me vean”. En el caso de esta adolescente nunca vivió con los padres, la madre es quien migra y deja en ella la sensación de no ser reconocida en sus necesidades. Así, como plan futuro, desea ser mirada y admirada como fórmula compensatoria a sus carencias.

La admiración y el reconocimiento vienen también ligados al éxito económico. Así un adolescente señala que para él, el éxito económico y obtener mayores ingresos no es el fin, es el medio para garantizar la estabilidad y la unidad familiar que no pudo tener.

“Quiero esforzarme, estudiar, tener éxito económico para ser mejor que mi padre y no tener que viajar y estar lejos de mi familia”.¹¹⁴

Al hablar de la visión al futuro se encuentra un énfasis en la unidad familiar, en la ilusión de la recuperación de lo perdido. Esta utopía de la unidad familiar puede responder también la necesidad del adolescente de tener una imagen más integrada de sí mismo propia de esta etapa de desarrollo. Por un lado se encuentra con un entorno que se desagrega y por otro se encuentra con su propio desorden interno que necesita estructurar. Así refieren:

“Quiero formar una familia que papá y mamá no formaron bien”.¹¹⁵

“Sueño estar con mi papá, ser la mejor profesional, ser el orgullo de mis padres, estar siempre con ellos, que papá y mamá vivan siempre conmigo aunque yo esté casada, estar los 4 unidos de nuevo”.¹¹⁶

“Lo que quiero para mi familia es que esté unida. Me gustaría que todos los domingos aunque sea, hacer una cena familiar”.¹¹⁷

113 Mujer, 15 años, Comas

114 Hombre, 13 años, Comas

115 Mujer, 15 años, Comas

116 Mujer, 16 años, Comas

117 Hombre, 16 años, Comas

II.5. Migración y proceso adolescente

El proceso de autonomía e independencia, propia de la adolescencia, puede resultar con la migración un proceso interferido, o forzado. Cuando los adolescentes se ven obligados a desligarse de una manera impuesta, vivida como violenta, asociada al abandono, sin ser el resultado de un proceso interno, puede generar una sobreadaptación traducida en un supuesto logro de independencia. Así encontramos en uno de los adolescentes como aparece la rabia y el reproche por los sucesivos abandonos. La falta de consistencia de los padres estaría interfiriendo en su proceso de independencia.

*“Mis vecinos dicen que ya me independicé.- vive solo- Mejor así para no estar pendiente de mi familia. Mi mamá llamó para decir que regresaba. En parte es bueno pero interrumpe mi soledad. Para qué vas y vienes, le diría. Estoy acostumbrado a que no me digan nada. Trataré de llegar a un acuerdo con ella”.*¹¹⁸

Parte del proceso adolescente es la tarea de separarse de los padres, des- identificarse de ellos y des- idealizarlos. La rabia y los sentimientos de culpa frente al “sacrificio” pueden resultar una interferencia en su camino hacia la autonomía. Les resulta más fácil pelearse con los padres e independizarse cuando están presentes y les son figura de oposición pero también de contención. Sin embargo al estar ausentes y sentir que los padres se están sacrificando mucho por ellos esta “pelea” que da paso a la diferenciación, puede ser encubierta o negada.

*“Voy a insistir en que mi mamá regrese, bastante le he insistido que venga a mi mamá pero dice que no puede, que está trabajando por nosotros. Yo valoro que mi mamá esté trabajando, quizás lo debe hacer para traer dinero a la casa. A mi mamá le duele la espalda por el trabajo en casa, levantar peso. Trato de decirle que se cuide”*¹¹⁹

Otra de las tareas del proceso de desarrollo adolescente se encuentra en relación a la reafirmación de su identidad de género. Así, la ausencia de la madre es vivida de manera más intensa por las adolescentes. Estas refieren: *“Yo ya no tengo apoyo, en la adolescencia pasan cosas. Mis hermanos han pasado su adolescencia con mamá, en cambio yo sola. Ya no era igual. Sin ánimos para hacer tareas”.*¹²⁰

Existe una exigencia a la madre desde su rol de género tradicional como cuidadora sumado a la experiencia de pérdida y la vivencia de abandono puede tener como consecuencia sentimientos profundos de desvalorización, de no ser importante, no ser

118 Hombre, 14 años, Comas

119 Mujer, 15 años, Comas

120 Mujer, 15 años, Comas

deseada, ni reconocida como valiosa por la madre. “Cuando venía mi mamá de viaje la recibíamos con alegría. Ella venía y nos mandaba llamar, no nos buscaba. Eso me molestaba y también a mi hermana. Si ella llegaba debía buscarnos y preguntar cómo están”.¹²¹

Finalmente desde la tarea del cuidado y adquirir nuevas responsabilidades tanto como para los adolescentes hombres y mujeres, aparece el rol sobre exigente de cuidar de los hermanos. Esta nueva tarea puede interferir con la creación de espacios propios del adolescente como es el grupo de amigos, explorar sobre su sexualidad y establecer nuevos vínculos y relaciones de pareja. Así, una de las adolescentes señala:

*“Mi mamá me dijo que no lo dejara sólo a mi hermano, que a donde vaya lo llevara. El que ella esté allá lo he compensado con mi hermanito, voy con él para todos lados. Lo quiero un montón, pero peleamos bastante. Jugamos, nos llevamos bien”.*¹²²

121 Mujer, 15 años, Comas

122 Mujer, 15 años, Callao

CAPITULO III

ALGUNAS PISTAS PARA DAR RESPUESTA A LAS NECESIDADES DE LOS ADOLESCENTES

A partir de los resultados encontrados se pueden establecer recomendaciones que permitan visibilizar y atender las necesidades y demandas producto del impacto psicosocial de la emigración, en un grupo tan vulnerable como son los adolescentes.

Para los organismos Estatales como el Ministerio de Educación, se debe sensibilizar al personal como docentes, psicólogos, tutores, reforzando el trabajo de tutorías, la atención psicológica, y orientación para que estén en mayor capacidad de acompañar a los adolescentes con dificultades cuando los padres migran.

Desde el Ministerio de Salud, que tienen a su cargo el garantizar que las necesidades de los adolescentes en términos de salud mental se encuentren cubiertas, sensibilizando a los operadores de salud para reconocer como parte de algunas situaciones de vulnerabilidad en los adolescentes la separación de sus padres debido a la migración.

Desde el Ministerio de Relaciones Exteriores, embajadas y consulados, deben de contar con servicios o con servicios o una adecuada red de derivación en donde se brinden la información necesaria sobre centros de atención e información que asesoren antes, durante y después de la decisión de migrar.

Desde el Gobierno Local y Regional, se deben desarrollar acciones de promoción y prevención con Municipalidades, organizaciones e instituciones para que se incorpore un enfoque de salud mental cuando se aborda el tema de la migración, tanto a nivel de los servicios como a nivel políticas públicas y presupuesto.

Para las entidades especializadas en el fenómeno migratorio, debieran contar con los recursos humanos y materiales para:

Ofrecer un servicio de atención y orientación a los padres que migran respecto a la importancia de atender a las necesidades afectivas de los hijos que se quedan.

Desarrollar herramientas para el desarrollo de capacidades en tutores, padres para acompañar a los adolescentes cuyos padres han partido y para prevenir mayores riesgos en los/las adolescentes.

Brindar atención psicosocial a los y las adolescentes, cuyos progenitores han migrado, o contar con canales de derivación pertinentes.

Para quienes trabajan con emigrantes:

De un lado, tomar en cuenta que al estar conectados con experiencias de pérdida, deberán estar familiarizados con lo que implica como proceso psicológico, la separación, la ausencia, y saber cómo apoyar en el proceso del duelo de la mejor manera.

De otro lado, considerar que no es un proceso que sólo se aborda intelectualmente. En particular, para quienes atienden el aspecto psicosocial del migrante, encontrará que los sentimientos de quien migra se estarán conectando con sus propias experiencias de pérdida. De allí la importancia de brindar un espacio de cuidado y soporte a los que dan soporte y cuidan.

Para todos y todas, considerar que la migración implica una dimensión económica, pero también un tema de salud mental y por tanto debe ser abordado de manera integral por los diferentes sectores involucrados.

CONSIDERACIONES FINALES

Para la mayoría de adolescentes de estos dos grupos el vínculo entre sus padres se ha roto como pareja. Son pocos los que cuentan con los padres unidos por un vínculo que se mantiene no obstante la distancia física. La emigración opera para muchos de los adolescentes ya en un contexto de pérdida de vínculos, agrega ausencia y moviliza sentimientos de pérdida previos.

Siendo percibida desde dos perspectivas, por un lado, desde la expectativa de mejoría, de mirada hacia delante, con la esperanza de futuro. Por otro lado, desde la falta y el sentimiento de fracaso en el país de origen que los “expulsa”. Ambas miradas pueden coexistir de manera ambivalente o en otros casos puede predominar una sobre la otra. Esto refleja el sentimiento de ambivalencia asociado a la migración.

Además, se encuentra que a mayor involucramiento de la familia en la decisión de migrar se generan mayores posibilidades de que sus participantes puedan anticipar una organización del sistema familiar en cuanto a roles y funciones y puedan, asimismo, hacerse cargo de la movilización afectiva que produce la partida.

Se puede sostener entonces que: a mayor preparación, menor perturbación y mayor disponibilidad de elementos organizadores para prepararse emocionalmente a la partida. Cuando los adolescentes se encuentran preparados con anticipación, están en mayor capacidad para comprender, reflexionar y asimilar la ausencia, constituyéndose así la preparación en un eje que organiza su psiquismo y les permite procesar de manera adaptativa la separación.

De esta manera el adolescente está en mayor capacidad para anticipar y planificar el futuro en contraste con aquellas situaciones familiares en las que la migración no ha sido parte de su proyecto de vida y es vivida como un evento que irrumpe en sus vidas y los descoloca. Sin embargo a pesar de este reconocimiento las entrevistas muestran como para la mayoría de adolescentes, la decisión de la migración e incluso la partida es conocida tardíamente.

Se puede afirmar que los sentimientos de mayor presencia en los entrevistados son la rabia y principalmente la tristeza, aunque exista una dispersión de matices. Es importante señalar que estos sentimientos serán vividos de manera más intensa en aquellos adolescentes con experiencias previas de separación y abandono que no han sido adecuadamente procesadas y que se reactualizan frente a la experiencia de la migración.

La negación como mecanismo de defensa, está muy presente y como se ha señalado, es una primera reacción saludable frente a un hecho doloroso, sin embargo es importante prestar atención si esta persiste en el tiempo y se ha constituido en una defensa rígida para el sujeto.

Podemos decir que a mayor estructura familiar -en el sentido de ofrecer vínculos afectivos consistentes- contenedores y organizadores brindan una mayor posibilidad de organización y estructuración interna para el adolescente. A mayor desestructuración de estas funciones en la familia - ya sea nuclear o ampliada- mayores elementos de riesgo que dificultarán la organización interna para el adolescente.

En este sentido, el vínculo que los padres mantienen o han mantenido antes de la migración, es central para comprender los sentimientos de pérdida que los adolescentes puedan vivir. Tal como se ha señalado en la mayoría de las entrevistadas, el vínculo de pareja de sus padres no existía o estaba muy deteriorado, siendo pocos los casos en los que los padres seguían unidos por un vínculo de pareja.

Si bien el adolescente necesita un entorno lo suficientemente flexible, que acompañe sus cambios también requiere de una estructura familiar que le dé soporte y contención para organizarse internamente con los cambios que suponen su desarrollo. Así, la demanda desde los mismos adolescentes se encuentra centrada en cubrir las funciones maternas y paternas como son: el cuidado, orden, soporte y contención emocional suficiente.

La ausencia del padre o la madre es otorgada de diferentes significados para el adolescente. Cuando la madre es quien migra la vivencia de falta es más intensa, adquiere el sentido de pérdida irremplazable y produce mayor desorganización interna.

La presencia de los abuelos es central en la decisión de quién queda a cargo de los hijos. Sin embargo, debido a la distancia generacional y por el tipo de vínculo previo que existía entre abuelos y nietos antes de la migración, la decisión de que éstos se queden a cargo del cuidado y la crianza no siempre va a responder a las necesidades de los jóvenes.

Respecto al proyecto de vida de los adolescentes, no se encuentra una perspectiva clara y entusiasta respecto a la decisión de migrar como expectativa a futuro. La migración es pensada en términos más de corto plazo, como posibilidad de encuentro con el padre o madre que se encuentran fuera, como paseo y aprendizaje, y en la mayoría de los casos manteniendo la idea del retorno.

Como parte de la visión de futuro, el adolescente coloca un énfasis especial en la unidad familiar. La recuperación de lo perdido y la utopía de la unidad familiar coinciden con la tarea de tener una imagen más integrada de sí mismo, frente a los cambios propios de la edad.

En términos generales, podemos encontrar que existe un reclamo no siempre explícito, por parte de los adolescentes de: estabilidad, continuidad, consistencia, integración, organización a contramano de sus procesos internos adolescentes que tienen más bien que ver con: la inestabilidad, falta de integración, conflictos, lucha impulsiva, cambios, duelo.

Podría establecerse el prejuicio en torno a que el adolescente empataría con la migración, la aventura, el alejamiento de los padres, presumiendo que los jóvenes necesitarían menos consistencia. Sin embargo, las necesidades básicas de consistencia, cuidado, soporte, unidad e integración que expresan son un llamado de atención para el mundo adulto.

BIBLIOGRAFIA

AGUIAR, Elina (2004); Cuando la emigración irrumpe en los vínculos de familia y de pareja; Revista de Actualidad Psicológica; Julio; Buenos Aires; http://www.apdh-argentina.org.ar/salud_mental/trabajos/emigracion.asp; visitado el 17 de setiembre del 2008.

ANSION, Juan; et. alt. (2008); Los que se quedan, Familias de emigrados de un distrito de Lima; Pontificia Universidad Católica del Perú, Centro de Investigación Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas (CISEPA); Federación Internacional de Universidades Católicas; junio; Lima.

BOWLBY, John; (1990). La pérdida afectiva, Paidos, Argentina.

CAMACHO, Gloria; HERNANDEZ, Katia (2005) Cambio mi vida: migración femenina, percepciones e impactos; UNIFEM; Centro de Planificación y Estudios Sociales- CEPLAES; febrero; Quito. En: www.unifemandina.org/un_archives/CAMBIO%20MI%20VIDA.pdf; Visitado el 22 de setiembre del 2008.

HERRERA, Gioconda (2003) “La migración vista desde el lugar de origen”. Comentarios al dossier “los Claroscuros de la Migración, Iconos 14. En: Clavar gelatina contra la pared, la cultura política: entre sondeo y excusa mayor; ICONOS No. 15; http://www.flacso.org.ec/docs/i15_herrera.pdf; visitado el 30 de agosto del 2008.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (2008) “Perú: Estadística de la Migración Internacional de Peruanos 1990-2007”; INEI /Dirección General de Migraciones y Naturalización (DIGEMIN) – Unidad de Informática y Estadística. Lima, Marzo

LA PLANCHE, Jean; PONTALIS, Jean (1993) Diccionario de Psicoanálisis; Paidos; Buenos Aires.

MUJICA, Javier (1999) Perú ¿País con Futuro? Informe sobre los Derechos Económicos, Sociales y Culturales de los Migrantes Peruanos en Chile, Bolivia y Argentina. CEDAL, diciembre, Lima.

ANEXO

Preguntas Guía para la entrevista¹²³

Características demográficas

- ¿Con quiénes vives?
- ¿Qué edad tienen: tu padre, madre, hermanos/as.
- ¿Grado de instrucción de padre y madre?
- Ocupación de padre y madre
- ¿Dónde nació padre, dónde nació tu madre?
- ¿Hace cuánto tiempo que residen en Lima?

Familia y vínculo con el lugar de destino

- ¿Quién ha migrado?
- ¿A dónde ha migrado?
- ¿Dónde vive tu padre? ¿Dónde vive tu madre?
- ¿Hace cuánto tiempo que está fuera?
- ¿Qué representa para ti ese lugar?

Dinámica de la familia

- Cuéntame de tu familia ¿Cómo se distribuyen las tareas de la casa?
- ¿Qué papel cumple tu madre en la familia, qué papel tu padre?
- ¿Con la migración al exterior de tu padre o madre cómo se ha reorganizado la familia?
- ¿Cómo te comunicas con el padre o madre que está fuera?

123. Estas preguntas guía son sólo referenciales. Deben ser tomadas en cuenta cuando no surgen espontáneamente en el encuentro.

Motivación de la migración

¿Por que crees tu que tus padres han migrado?

¿Qué te parece a ti?

Efectos de la migración

¿Cómo te enteraste de la migración de tus padres?

¿Cuándo te enteraste?

¿Por quién te enteraste?

¿Cómo te sentiste?

¿Cómo te sentiste en el momento en que padre o madre viajó, los momentos previos?

¿Hablaste, lloraste, qué reacción tuviste?

¿Cómo te sientes ahora, en lo personal, con la familia, los amigos?

¿Crees que ha influido en tu vida?

¿Cómo ha influido?

¿En qué ha influido?

Recursos de los adolescentes

¿Cómo has enfrentado esta situación?

¿Qué es lo que te ha resultado más difícil de esta situación?

¿Qué es lo que crees que mejor te ha ayudado a enfrentar esta situación?

¿Qué es lo que crees que menos te ha ayudado a enfrentar esta situación?

¿A quién has recurrido?

¿Cómo ha respondido la familia? ¿Cómo la escuela? ¿Cómo los amigos?

Cambios y migración

¿Qué ha significado la migración para ti?

¿En que te ha fortalecido?

¿Crees que has crecido? Que has madurado?

¿En que crees que ha significado consecuencias negativas?

El adolescente y sus necesidades particulares

¿Cómo te ves como joven?

¿Cómo te ves a ti mismo?

¿Qué anhelos tienes, qué sueños?

¿Qué necesitas para realizar esos sueños?

¿Cómo te ves a futuro?. Tus proyectos (si también migraría, si estudiaría fuera)

Al finalizar

¿Cómo te has sentido con la entrevista?